

Villanueva Morte, C. (2020). *Diplomacia y desarrollo del Estado en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)*.

Gijón: Ediciones Trea. 397 pp. ISBN: 978-84-18105-14-2

María José CAÑIZARES GÓMEZ

Author:

María José Cañizares Gómez  
Universidad de Alicante (Alicante, Spain)  
mj.canizares@ua.es  
<https://orcid.org/0000-0001-5904-3249>

Date of reception: 01/02/23  
Date of acceptance: 02/02/23

Citation:

Cañizares Gómez, M. J. (2023). Book review: Villanueva Morte, C. (2020). *Diplomacia y desarrollo del Estado en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)*. *Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval*, (24), 227-231  
<https://doi.org/10.14198/medieval.24487>

© 2023 María José Cañizares Gómez

Licence: This work is licensed under a Creative Commons Attribution 4.0 International License (CC BY 4.0).



La comunicación se convirtió en la base de las relaciones diplomáticas entre instituciones y territorios, siendo durante el periodo bajomedieval la piedra angular que definiría los contactos entre reinos, poderes y sociedades. La posición estratégica que tenía la Corona de Aragón supuso que este espacio mantuviese un gran número de interacciones con el resto de estados de la Europa occidental. De ahí el relevante papel que tendría la diplomacia y la mensajería dentro de la evolución histórica de este territorio. Por tanto, los estudios sobre este aspecto han sido un importante reclamo para todo tipo de historiadores en ambos lados de la frontera. Entre los días 6 y 7 de junio de 2019 se celebró en la Universidad de Zaragoza un congreso cuyo resultado científico queda plasmado en libro editado por Concepción Villanueva Morte: *Diplomacia y desarrollo del Estado en la Corona de Aragón (siglos XIV-XV)* que tiene como objetivo seguir ahondando en todos estos aspectos. El volumen se divide en tres partes donde se pretende abordar diferentes procesos históricos y periodos

cronológicos bajomedievales a partir de una amplia visión temática que va desde cuestiones puramente diplomáticas hasta elementos de carácter más cultural.

La introducción del volumen está a cargo de la editora del mismo, Concepción Villanueva Morte, quien presenta en este capítulo inicial “La diplomacia en la Corona aragonesa bajomedieval a examen: estado de la cuestión y balance historiográfico” un recorrido por la historiografía diplomática de la Corona de Aragón, reflexionando sobre las nuevas tendencias de la historia diplomática orientadas hacia la microhistoria, el perfil biográfico y prosopográfico de los embajadores, la relaciones bilaterales entre estados y la gran renovación que en las últimas décadas se ha hecho sobre la historia política.

A continuación, le sigue la primera parte del libro: La diplomacia en el siglo XIV hasta el final de la dinastía. Esta sección está comprendida por seis capítulos que se sumergen en las diferentes relaciones diplomáticas mantenidas entre la Corona de Aragón con otros reinos peninsulares y del Mediterráneo dentro de un periodo concreto: el siglo XIV. El primero de ellos se titula “Demasiados enemigos. Hacia una nueva lectura de la relación entre Pedro IV de Aragón y Enrique de Trastámara (1356-1375)”. En este artículo Mario Lafuente Gómez realiza un análisis y revisión de la evolución de las relaciones políticas entre ambos monarcas, partiendo desde la colaboración militar desarrollada durante los primeros años, la guerra de los dos Pedros, pasando por tratados y pactos contra el enemigo común y llegando hasta la ruptura de los acuerdos y el desarrollo de la confrontación. El segundo capítulo está escrito por Diana Pelaz Flores y se llama “Mensajes y mensajeros en la comunicación epistolar entre Pedro IV y los primeros Trastámara”. En esta ocasión volvemos a tener como protagonista al rey aragonés, pero focalizando el estudio en los procesos de comunicación establecidos con los reyes castellanos Enrique II y Juan I, a través del papel que jugaron algunos personajes importantes de la corte regia, actuando como emisarios directos o indirectos en esas negociaciones e intercambios de información. El tercer artículo está escrito por Esther Tello Hernández bajo el título de “Entre diplomacia y fiscalidad: el pago del censo de Cerdeña al papa durante el siglo XIV”. La autora analiza las relaciones diplomáticas que se desarrollaron entre la Corona de Aragón y los Estados Pontificios en referencia a los problemas, circunstancias y exenciones que acarreó el pago del censo vasallático por parte de algunos reyes aragoneses, centrándose en Alfonso IV, Pedro IV y Juan I, al pontificado por la tenencia del feudo de Cerdeña.

El siguiente capítulo escrito por Eduard Juncosa Bonet y Stefano Maria Cingolani bajo el título “Al rescate de la reina. Las negociaciones diplomáticas para poner fin al cautiverio de Leonor de Chipre” narra el proceso diplomático emprendido por Pedro IV, rey de la Corona de Aragón, para liberar a su prima Leonor de Prades de las manos de su hijo Pedro II de Chipre. El texto ahonda en las complejas relaciones de la corona con el Mediterráneo oriental entre los siglos XIII y XIV y el complejo

clima rodeado de intrigas de la corte chipriota durante el reinado de Pedro I y Leonor hasta la muerte del monarca. Una vez establecido el contexto profundiza en los sucesos acontecidos alrededor de la reina viuda, su cautiverio por parte de su hijo y su liberación y regreso a la corona aragonesa gracias a las acciones llevadas a cabo por Pedro IV. A continuación, tenemos el artículo de Gonzalo Franco Ordován: “Mensajes de ida y vuelta: la influencia de las relaciones anglo-aragonesas en el desarrollo político de la Corona de Aragón en el siglo XIV”. En esta ocasión dejamos atrás el Mediterráneo y el autor focaliza su estudio diplomático sobre la monarquía inglesa, la cual tuvo un importante papel en los asuntos peninsulares en el XIV. El profesor Franco reflexiona sobre las distintas comunicaciones e intercambios que mantuvieron los diferentes reyes de ese siglo con Eduardo de Gales o Juan de Gante y hasta qué punto influyeron en los diferentes procesos políticos emprendidos por las monarquías hispánicas. Para cerrar esta primera parte del libro, correspondiente al siglo XIV, tenemos el artículo de Lledó Ruiz Domingo bajo el título “Efectividad política y actividad diplomática. Los embajadores al servicio de la reina María de Luna en el tránsito del siglo XIV al XV”. En esta investigación la autora ahonda en la figura de la reina María de Luna a partir de dos episodios donde tuvo que realizar un importante despliegue diplomático: el primero de ellos, ante la invasión de los condes de Foix, tras la muerte de Juan I y las tareas de protección del trono, defensa territorial y legitimidad regia realizadas hasta el regreso de Sicilia de su esposo Martín I, entre 1397-1398. En cuanto al segundo, acontecido en 1402, está relacionado con la diplomacia establecida con su tío, el papa Benedicto XIII, para alcanzar la abolición y supresión de los malos usos feudales.

La segunda parte del libro se titula: El siglo XV e inicios del XVI: la diplomacia en época Trastámara. En esta ocasión volvemos a encontrar casos de diplomacia por parte de la Corona de Aragón con otros estados peninsulares como Portugal y Castilla, pero también mediterráneos como Florencia, Nápoles y los Estados Pontificios, siguiendo por tanto la línea argumental de la primera parte del libro, pero en esta ocasión centrándose en el siglo XV. El capítulo inaugural corre a cargo de Néstor Vigil Montes bajo el título “Fernando I de Aragón y la construcción de un enemigo externo en la figura de Juan I de Portugal (1412-1416)”. El profesor Vigil ahonda en las difíciles relaciones personales que mantuvieron Juan I y Fernando I que acabaron marcando la política internacional de sus reinos. El origen de estas disidencias hay que buscarlo en la férrea lucha entre los Trastámara de Castilla y los Avis de Portugal por el trono luso que marcaría las malas relaciones entre ambas familias en los años venideros. Esto originaría que una vez que Fernando I llegó, tras Caspe, al trono aragonés se mantuvieran estos enfrentamientos que se materializaron en los siguientes procesos: el apoyo portugués al pretendiente al trono, el conde de Urgel, la amenaza de atacar la corona con la gran armada portuguesa, que finalmente acabó en Ceuta en 1415, y el intento de conquistar conjuntamente entre Castilla, Portugal y Aragón

el reino de Granada que acabó difuminándose con la muerte de Fernando I en 1416. El fallecimiento del monarca pondría fin al conflicto entre estados y restablecería las buenas relaciones entre Portugal y la Corona de Aragón. A continuación, Óscar Villarroel González presenta “Lo interno y lo externo en la diplomacia y la guerra: Castilla y Aragón, 1428-1430” cuyo objetivo es analizar a partir de las relaciones castellano-aragonesas durante un periodo bélico la manera en la que lo interno, las disputas entre los infantes de Aragón y el bando regio de Álvaro de Luna, podía afectar a las relaciones exteriores, abordando la diplomacia que desencadenó este conflicto militar y las estrategias desarrolladas para alcanzar la paz. Reflexiona sobre el papel de los embajadores y mensajeros y las diversas tácticas y misiones desarrolladas para ejercer su labor durante el proceso diplomático según las circunstancias. El siguiente artículo lo firman la editora del libro Concepción Villanueva Morte y Guillermo Tomás Gaci y tiene como título “Hablar en nombre del reino. Las embajadas de las Cortes de Aragón entre 1451 y 1454”. Los autores presentan en esta investigación dos embajadas enviadas a Navarra y a Nápoles, por parte de los parlamentarios de las Cortes de Aragón, que tenían como objetivo abordar problemas externos e internos del territorio y las diferentes tácticas de negociación que desarrollaron. En el caso de la primera, se buscaba negociar con los implicados en el conflicto dinástico que se estaba viviendo en la corte regia de Navarra entre Juan, hermano de Alfonso V, y su hijo Carlos de Viana. Respecto a la segunda, la intención fue establecer una comunicación con el rey Alfonso V para exponerle algunos problemas fronterizos que estaban teniendo con Castilla, pero sin mucho éxito.

El quinto capítulo del bloque es de Raúl González Arévalo titulado “Diplomacia y navegación. Florencia en el mediterráneo aragonés (siglo XV)”. A partir de este estudio el autor realiza un análisis evolutivo de la diplomacia marítima entre Florencia y el reino de Nápoles a través del reinado de Alfonso V de Aragón y I de Nápoles y su hijo Ferrante. El profesor Alessio Russo continúa abordando la cuestión de Nápoles, pero un par de décadas después en su trabajo “«*Nostri patre et matre carissimi*»: *re Federico di Napoli e i Reyes Católicos nelle istruzioni del 1497*”. En esta ocasión se centra en el año 1497, cuando Antonio de Gennaro y Raffaele delli Falconi fueron los encargados por el rey Federico de Nápoles para actuar como embajadores ante el rey Fernando II. El objetivo que se les planteó fue mantener la buena sintonía de las relaciones diplomáticas con los reinos hispánicos y buscar aliados frente a las amenazas de invasión por parte de los franceses. Para cerrar este bloque tenemos el trabajo de Álvaro Fernández de Córdoba Miralles con su artículo “La embajada de obediencia de Fernando II de Aragón al papa Julio II (1507): una reinvenición diplomática «por acatamiento a su Santidad»”. A partir de este estudio el autor pretende realizar una descripción del ceremonial de la legación aragonesa ante el pontífice en 1507, partiendo del origen de este procedimiento y comparándola con las embajadas de prestación de obediencia a otros papas por parte del rey Fernando el Católico, y

analizar los motivos y negociación que llevaron a la prestación de la obediencia y los embajadores que participaron en ella.

La tercera parte del libro se titula: La diplomacia cultural y el debate entre culturas. La lengua, la propaganda y el arte se convierten en los protagonistas de este último apartado. El primer capítulo está escrito por Antonio Morales Zaldívar y se titula “La lengua como instrumento de diplomacia en la correspondencia entre la cancillería real de Aragón y la de Mallorca, 1341-1349”. En este estudio el autor profundiza sobre el uso y elección de la lengua, latín o catalán, en la correspondencia entre los reinos de Aragón y Mallorca como instrumento diplomático durante el siglo XIV. El siguiente artículo lo firma Marta Manso Rubio bajo el nombre de “Las relaciones diplomáticas de la Corona de Aragón con los sultanatos del Mediterráneo bajomedieval: usos, implicaciones y consecuencias en el ejercicio y representación del poder regio”. La profesora Manso reflexiona sobre los contactos entre estos espacios políticos, buscando analizar los diferentes elementos que conformaron sus prácticas diplomáticas y la construcción de la imagen pública, la propaganda y el discurso político establecido por cada uno de ellos frente al Otro. Por último, Diana Carrió-Invernizzi presenta “El giro material de la nueva historia de la diplomacia y caso de los pintores como agentes diplomáticos en el tránsito del Medievo a la Modernidad”. A partir de este trabajo se exponen diferentes ejemplos de cómo las fuentes visuales son importantes dentro de la diplomacia cultural y el importante papel que jugaron los artistas en la diplomacia informal.

A modo de conclusiones, el libro lo cierra Germán Navarro Espinach donde reflexiona sobre la nueva historia de la diplomacia en la Corona de Aragón, a través de la utilización de una nueva perspectiva que supera los supuestos tradicionales temáticos y sienta sus bases en la necesidad de profundizar en las fuentes documentales y darles una relectura interpretativa, permitiendo con ello solventar la falta de estudios sobre diplomacia y una actualización historiográfica para la Corona de Aragón.